

**CONFIDENCIAL – INMEDIATO**

**Fecha y hora: 28 Junio 1986, 22:51**

**De: Secretario de Estado, Washington D.C.**

**Para:; Embajadas U.S. Buenos Aires, Bogotá, Caracas, Montevideo, Santiago, Lima, Brasilia, La Paz, Quito; Secretaría USDEL**

**Asunto: García y los militares: Solicitud de apoyo internacional<sup>1</sup>**

1. [Censurado] ...Texto completo.
2. Alan García está envuelto en una peligrosa confrontación con las Fuerzas Armadas peruanas. Las tensiones civil-militares desarrolladas durante la semana pasada, tras la confirmación de que por lo menos 100 prisioneros fueron sumariamente ejecutados cuando la Policía y las Fuerzas Armadas reafirmaron la autoridad gubernamental en 3 penales. García fue a la prisión de Lurigancho ayer (27 de junio) con el primer ministro Alva Castro, el FONMIN [ministro de Relaciones Exteriores] Wagner, el ministro del Interior Salinas y varios periodistas, para dramatizar el incidente. Tal como hiciera temprano en la mañana, García optó por tomar un perfil alto, pesadamente retórico, y un enfoque confrontacional con los militares. No existe duda de que el debe haber autorizado los contraataques originales en la prisión, y que el no debió hacerse grandes ilusiones acerca de la manera en que los militares o policías podrían manejarlos. No obstante que el enorme número de ejecutados ha tenido gran impacto, ha devenido particularmente en un problema cuando se hizo evidente que empezaría a tener implicancias adversas para su persona, su presidencia, o para sus aspiraciones de liderazgo internacional. Las críticas de la SI [Internacional

---

<sup>1</sup> Traducción de Ricardo Alvarado Portalino. Las notas entre corchetes pertenecen al traductor.

Socialista] y otros han contribuido a esto. A mitad de la semana, empezamos a recibir informes respecto a que García estaba tratando de distanciarse de los militares/policías y su ataque. Empezó específicamente a acusar a la Guardia Republicana (fuerza relativamente pequeña y débil, encargada de vigilar las prisiones y fronteras) de haber cometido los asesinatos en los penales. Al hacerlo, él cuidadosamente evitó acusar al Ejército u otros servicios mayores, con la esperanza de evitar una confrontación con ellos, distanciándose a sí mismo, a su gobierno y su partido de las atrocidades, y enfocando la atención en un débil chivo expiatorio.

3. Han abundado rumores respecto a que las Fuerzas Armadas se resisten a la orden de García de castigar a los guardias republicanos y otros involucrados. García y el FM [ministro de Relaciones Exteriores] Wagner han difundido esta visión en términos altamente dramáticos, y han hablado apocalípticamente de un inminente golpe militar al tomar la iniciativa, el viernes, de intentar recabar apoyo externo entre muchos gobiernos democráticos de América Latina; hemos oído de comunicaciones telefónicas con los argentinos (Alfonsín-Caputo), colombianos (Betancur) y venezolanos (Lusinchi). Tras extensas conversaciones con un amplio rango de fuentes en el Perú –incluyendo conversaciones que el general Galvin ha tenido con altos oficiales militares peruanos, el punto de vista del gobierno de los EEUU ha cambiado. Aunque, por supuesto, es posible que nuestra información sea inexacta o que estemos siendo desinformados, no repetimos ni creemos que esté teniendo lugar una conspiración para un golpe militar, o que la amenaza de un golpe sea importante o inminente. Sin embargo, estamos profundamente preocupados por el modo provocador en que García maneja esta situación a través de su retórica incendiaria y tácticas de confrontación (por ejemplo, “o se van ellos o me voy yo”).
4. Perú atraviesa por un período peligroso. SL ha cambiado sus tácticas, haciéndolas más violentas y con énfasis urbano, incluso antes de los

ataques a los penales; el ataque con bombas al tren en el Cusco representa un posible nuevo énfasis en los asesinatos indiscriminados. El MRTA también está más activo. Bajo estas circunstancias, es urgente para el gobierno peruano y los militares el ser, uno respecto del otro, más cooperativos que confrontacionales; el fracaso en lograrlo puede representar un fracaso para el gobierno democrático, así como ofrecer grandes oportunidades al terrorismo. García debe sopesar cuidadosamente la necesidad de una investigación completa de las acusaciones con la necesidad de no tensar las relaciones civil-militares. Estamos subrayando al gobierno, a los militares y a la policía la necesidad de intentar reconciliar cualquier diferencia, rápida y adecuadamente. Debe abordarse la violación de los derechos humanos, pero tenemos la fuerte esperanza de que esto se haga de maneras que eviten la confrontación y los chivos expiatorios, para que el gobierno y los militares sean capaces de trabajar juntos para contrarrestar la extremadamente seria amenaza terrorista.

5. Tenemos la sensación de que García ha abandonado ahora la línea apocalíptica que tomó el viernes. Tenemos la esperanza de que éste sea el caso; de lo contrario, es importante que los destinatarios [de este cable] contacten a los funcionarios adecuados, esbocen lo anteriormente señalado y remarquen los siguientes puntos:
  - Los EEUU están impactados por las noticias de abusos cometidos tras la recaptura de los 3 penales cercanos a Lima de manos de los prisioneros rebeldes de Sendero Luminoso.
  - Sin embargo, los EEUU también están preocupados por los informes provenientes de Lima que indican el desarrollo de una confrontación entre García y los militares. Debe hacerse todo para asegurar que el gobierno democrático sobreviva a las actuales tensiones.
  - García parece haberse torcido hacia tácticas confrontacionales que nosotros vemos como peligrosas, dado el delicado estado de las

instituciones democráticas en el Perú. Más aún, García necesitará del apoyo militar para superar el serio desafío a la democracia de la izquierda violenta.

- Por lo tanto, solicitamos su intervención ante García, sus ministros y otros peruanos influyentes para asegurar un rumbo que individualice a los responsables de los horribles abusos en los penales, pero evite atacar a las Fuerzas Armadas en su conjunto.
  
- No tenemos indicios de una conjura golpista en este momento. Al contrario, los militares parecen entender el alcance de la popularidad de García. Lo que es importante para García es desarrollar medidas de construcción de confianza con los militares y policías, a quienes él necesitará en la cada vez más difícil lucha contra SL y el MRTA. WHITEHEAD.